

Turquía: ¿Un aumento de poder en el siglo XXI?

Mehmet, Ozkan*
Hasan, Turk**

Resumen

En los últimos años, Turquía ha demostrado a la región y al mundo que con su crecimiento económico y consolidación política quiere desempeñar un papel importante en la política internacional. Siguiendo los cambios en la política turca, la política exterior y la economía, en este artículo se investiga el origen y los antecedentes de los acontecimientos que condujeron a la creación de una nueva Turquía en el siglo XXI. La metodología utilizada es la interpretación del significado de la cultura política turca como factor clave que determina las formas y el futuro del país. Se concluye que la experiencia otomana se ha descubierto en Turquía una vez más y el país ha dado una especial atención a desarrollar y fortalecer su relación con el Oriente Medio, Asia Central, los Balcanes y la Unión Europea. En los últimos años, Turquía ha alcanzado también a la otra parte del mundo, mediante el desarrollo de las relaciones económicas y políticas con América Latina, África y Extremo Oriente de Asia. Estos acontecimientos pueden entenderse como una señal de una Turquía emergente en el ámbito internacional.

Palabras clave: Turquía, Imperio Otomano, política exterior de Turquía, Oriente Medio, poder.

Turkey: An Increase in Power during the 21st Century?

Abstract

In last several years, Turkey, with its economic growth and political consolidation, has shown its region and the world that it wants to play an important role in international politics. Tracing the changes in Turkish politics, foreign policy and economy, this article investigates the origins and background of the developments that led to creating a new Turkey in 21st century. The methodology is to interpret the meaning of Turkish political culture as a key factor that determines the form and future of the country. Conclusions are that the Ottoman experience has been discovered in Turkey once again; Turkey has paid special attention to developing and strengthening its relation with the Middle East, Central Asia, the Balkans and the EU. In recent years, Turkey has also reached other parts of the world by developing economic and political relations with Latin America, Africa and far-east Asia. All these developments could be understood as signs of a newly emerging Turkey in the international arena.

Keywords: Turkey, Ottoman Empire, Turkish foreign policy, Middle East, power.

* Politólogo. Dr. en Relaciones Internacionales. Profesor en Turkish National Police Academy e Investigador en SETA Fundación, Ankara, Turquía. E-mail: metkan82@hotmail.com

** Candidato a Magister en Ciencias Políticas. Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín, Colombia. E-mail: hasturco@gmail.com

Introducción

Turquía es un país que vale la pena conocer y estudiar por su trayectoria histórica. El pueblo turco tuvo un papel muy importante en la historia de la humanidad, porque formó dieciséis grandes imperios, entre ellos destacan los hunos, los turcos celestiales, selyuquíes, otomanos y por último la República Turca. El origen de los turcos viene de Asia Central y su historia estuvo atravesada por personajes de la talla de Atila (el rey guerrero), Gengis Khan, Muhammed el II (Conquistador de Constantinopla), Salomón el Magnífico y Mustafá Kemal Atatürk, entre otros. Los turcos han abierto y cerrado eras, con la caída del Imperio Romano Occidental en el siglo V por parte de los hunos (Edad Antigua) y con la caída del Imperio Bizantino en el siglo XV por parte de los otomanos (Edad Media). La península de Anatolia, donde actualmente tiene asiento el país, ha sido considerada la cuna de la civilización oriental y occidental. Estas tierras han sido habitadas por varios siglos. En ella dejaron legados, huellas y enseñanzas para la humanidad.

El artículo pretende mostrar la Turquía del siglo XXI, desde una perspectiva histórica. Responde a las preguntas: ¿cuál es el papel de Turquía en la política internacional? ¿Cómo se debe mirar a Turquía desde el ámbito internacional? Además, de ofrecer un análisis sobre el futuro del país. La formación del Estado turco tiene un único elemento que reúne las experiencias de un Imperio y un moderno Estado-nación. En la actualidad, esto tiene gran influencia en la política turca. Por último, el manuscrito destaca los elementos de continuidad y discontinuidad del Imperio Otomano a la República de Turquía. Explica no solo los antecedentes de la actual política turca, sino también el cambio en la legitimación de los

elementos del Estado y la formación de la identidad turca.

1. El Estado turco y la formación de su cultura política

En términos de cultura política, la continuidad en lugar de cambiar, caracteriza al Estado y a la formación de la cultura política de Turquía, aunque con la creación de Turquía en 1923 hubo un cambio radical en cuanto a la legitimación del Estado (Heper, 2000; y Mardin, 1973). Con el fin de detectar los principales elementos en la formación del Estado turco, es necesario empezar con la tradición otomana.

Los otomanos, que en gran medida emigraron desde las regiones turcas de Asia Central, existían como una pequeña tribu de la frontera de Anatolia en 1299. Progresivamente, consiguieron controlar no solo todas las regiones del Medio Oriente, sino también el área de los Balcanes, África del Norte y parte de Europa. Después de la conquista de Estambul en 1453, el Imperio Otomano se convirtió en el Estado más poderoso en las regiones, hasta su colapso en 1923. La legitimidad del Estado descansó en la idea de orden justo. En ella, el Islam era un elemento importante al momento de regular los asuntos del Estado. Sin embargo, con el inicio del renacimiento y la reforma religiosa en Europa, junto con las nuevas tecnologías y el equilibrio de poder, cambió el Estado Otomano. Estas mutaciones se intensificaron en los siglos XVIII y XIX, lo que obligó a adoptar a los otomanos varios intentos de reforma.

Cuando se acercó el siglo XIX, los historiadores asocian el estancamiento de la economía otomana a un gobierno central que enfrenta dificultades de montaje contra el nuevo concepto europeo, como un recluta del ejército frente a su dependencia de los mercenarios en los com-

bates. En primer lugar, el Imperio Otomano inició su programa de reforma militar y después de 1807 aceleró el proceso. La reforma de la educación que allanó el camino para la apertura de estilo europeo en las escuelas de ingeniería, militar, la administración pública constituye la segunda etapa del cambio político. Además, el Imperio envió decenas de jóvenes estudiantes a los programas de formación en Europa occidental para crear una nueva generación de cualificados burócratas civiles para el Estado. Curiosamente, los estudiantes regresaron con un pensamiento liberal y críticos del sistema otomano, además, con la intención de realizar un golpe de Estado.

A pesar de las reformas realizadas por el Imperio Otomano para salvar el Estado, no pudo prevenir el colapso y en 1875 el Estado Otomano declaró su quiebra a sus acreedores extranjeros (Khalidi, 1991). Entre 1915 y 1918, el ejército otomano, junto con su aliado, Alemania, perdió la guerra en muchos frentes. Las grandes potencias encabezadas por Gran Bretaña y Francia trataron de poner en práctica sus planes trazados para dividir el Imperio Otomano y Anatolia, entre los países victoriosos en el escrito-Picot Syse, el Tratado de Versalles puso fin a la guerra en octubre de 1918, con una negociación de cese al fuego, las potencias aliadas comenzaron su invasión a Anatolia en 1919. La mayoría de las tierras árabes de Palestina se dividieron entre los británicos y franceses. Los planes imperialistas con respecto a la partición de Anatolia también previeron la creación de Estados separados para las minorías de la región. Las fuerzas británicas fueron enviadas a las partes occidentales de Turquía y los franceses invadieron al sureste del país, junto con los italianos y griegos. Simultáneamente, en 1919 fue proclamada la independencia de Turquía (Richards y Waterbury, 1996; y Sluglett, 1992).

2. La República Turca y la Nueva identidad

En abril de 1920, Mustafá Kemal y sus aliados abrieron la Gran Asamblea Nacional Turca en Ankara y anunciaron el establecimiento de la República Turca en 1923. Este fue el génesis de una ruptura formal con el Estado Otomano y su gobierno en Estambul. La nueva asamblea aceptó la superioridad de la soberanía popular sobre cualquier persona o gobierno, que implícitamente le dio la posición de un sultanato redundante; sin embargo, en el apogeo de la guerra de la independencia por razones de la alianza kurda con los jefes tribales y la existencia del Islam como la única identidad de la población musulmana de Anatolia, se abstuvieron del liderazgo Kemalista y da pasos radicales hacia la secularización del país, incluso en medio de la Guerra de la Independencia Turca. Los campesinos se describen a sí mismos los seguidores del califato y fieles musulmanes, ajenos a las políticas de adhesión de los Kemalistas (Karaosmanoglu, 1932).

En consecuencia, la nueva asamblea abolió el sultanato en 1922 y después de la victoria final contra los griegos, declaró a Turquía como una república en octubre de 1923. Mustafá Kemal fue elegido primer presidente con amplios poderes. A partir de entonces la República Turca inició su ambicioso proyecto para cortar los lazos de mil años de su historia, ideología y cultura.

La mayor revolución fue realizada en las instituciones educativas, a través de la sustitución del alfabeto árabe al alfabeto latino. De la noche a la mañana, la mayoría de los ulemas (clérigos musulmanes) perdieron su estatus, además, toda la historia escrita de la época Otomana y el idioma de ciencia del Imperio cayeron en la oscuridad a partir del Estado abolido. El gobierno turco, también inició im-

portantes transformaciones en el código de familia, de leyes civiles y en el código de leyes penales entre los años 1924 y 1928. En cuatro años, todas las referencias del antiguo sistema otomano y su ley islámica (la Sharia) fueron eliminadas de los libros. Los nuevos códigos eran imitaciones de los sistemas jurídicos de Suiza, Francia e Italia. Recién creado el Ministerio de Educación, organizó nuevas escuelas y universidades seculares e inauguró la Facultad de Teología en la ciudad de Estambul para formar los futuros imames (la persona que dirige la oración colectiva en el islam) de las mezquitas del país.

La construcción y la aplicación del nacionalismo turco estaban estrechamente relacionadas con la transformación de una sociedad tradicional a una moderna. En Turquía, el nacionalismo ha sido considerado una modernización de la ideología. A principios del siglo XX, era evidente las incompatibilidades inherentes al imperio y el Estado-nación. La modernización de la élite consideraba que era imposible lograr avances en el Imperio otomano multiétnico, porque el proceso de modernización no permite la combinación de lo antiguo con lo nuevo, el nacionalismo Kemalista con su misión civilizadora estaba destinado a crear un ciudadano europeo. El nacionalismo ha sido aplicado para crear una nueva nación moderna y para sustituir a la Ummah (comunidad musulmana), a través de la asimilación de las prácticas de las instituciones del Estado, la nueva élite destinaba a crear una nación “moderna” y “una identidad nacional” (Cetin, 2004: 351).

Después de la Segunda Guerra Mundial, y al considerar la evolución de la política internacional, Turquía decidió tomar partido con las potencias occidentales en el sis-

tema internacional heredado de la posguerra. Sin embargo, hubo una condición de Occidente que consistía en adoptar el liberalismo político y las elecciones multipartidistas obligando a los dirigentes turcos a declarar que las primeras elecciones multipartidistas se celebrarían en 1946. A partir de entonces, la política turca ha sido concebida como una democracia multipartidista con problemas de tiempo. La oposición apoyó a las instituciones democráticas, mientras que la élite del Estado detuvo el proceso democrático con varios golpes militares.

En un análisis más amplio, estos enormes y ambiciosos paquetes de proyectos para transformar una población de identidad religiosa a un orden basado en un nuevo consenso, a saber, el nacionalismo turco, fue llevado a cabo por el gobierno militar de élite burocrático civil. En Turquía, el proyecto de la modernización en general y de reformas Kemalistas, en particular, no constituyen respuestas al Estado para orientar las demandas populares desde abajo, por el contrario, se trata de un proyecto de élite, diseñado e impuesto desde arriba, al igual que en muchos países del tercer mundo. En el nuevo Estado-nación, la doctrina laico-nacionalista sustituye al Islam con la fundación cultural y la ideología de la política turca. Evidentemente, estas ideas de lo turco y las reformas seculares que trató de borrar las continuidades históricas entre la República y el Imperio Otomano suscitaron resentimientos sobre todo entre los habitantes de las zonas rurales de Anatolia y los dirigentes de las ciudades conservadoras, esta oposición se ha mostrado como el nacionalismo kurdo y el Islam político.

3. La oposición a la “Nueva” Identidad: los Islamistas y los Kurdos

La secularización del Estado excluyó a la población musulmana del país alejándola del sistema político. La supresión del Islam como elemento unificador y el Estado que nunca se esforzó para asimilar a los kurdos crearon una nítida línea de división. Actualmente, los kurdos se enfrentan no solo a las restricciones de las prácticas religiosas, sino también a la extinción cultural. A raíz de ello, se organizaron las revueltas conformadas por religiosos y nacionalistas. Sin embargo, hasta el último cuarto del siglo XX, los movimientos sociales kurdos siguieron siendo en pequeña escala fragmentaria y ad hoc rebeliones caracterizadas por ser un intento fallido de alzamiento encabezado por el Jeque Said en 1925.

El conflicto entre los kurdos y el Estado turco perdió su impulso y asumió un carácter más bien débil tras la Segunda Guerra Mundial. La reconciliación y las políticas del Partido Demócrata, al formar parte de su programa económico liberal, muy diferente de las políticas represivas de los años 1920 y 1940, atrajo la economía kurda y la élite política para su incorporación en el sistema. Adicionalmente, la Guerra Fría y la amenaza soviética convencieron al público en general, incluidos los kurdos, que toda disputa doméstica era potencialmente peligrosa.

La guerra entre el Partido de Trabajadores de Kurdistán (PTK) y las fuerzas gubernamentales se inició en 1984 y duró alrededor de dieciséis años. Durante la insurgencia 4.049 civiles, 5.121 personales de seguridad, 17.248 de las personas virtualmente sindicadas de terroristas por el gobierno fueron asesina-

nadas (Milliyet 1998: 8). La captura de Abdullah Ocalan, el líder del PTK en 1999, ha descarrilado el movimiento armado y frenado el impulso del nacionalismo kurdo. El proceso de democratización ha abierto el camino para la existencia de partidos islámicos, que estaban en los principios de la formación del Estado y pidió plena inclusión de toda la sociedad turca y la no exclusión de los musulmanes y los kurdos.

El primer prominente partido “islámico” de Turquía, Partido de Orden Nacional (Milli Nizam Partisi, MNP) (1970-71), fue establecido con el liderazgo de Necmettin Erbakan, quien fue derrotado unos años más tarde por un golpe militar, dando origen a la prohibición por parte del Tribunal Constitucional de la creación de partidos similares con los mismos dirigentes. A pesar de la prohibición, se crearon en los años posteriores El Partido de Salvación Nacional (Milli Selamet Partisi, MSP - 1972-1981), el Partido de Bienestar (Refah Partisi- 1983-1998) y el Partido de Virtud (Fazilet Partisi-1997-2001). Desde 1970, hubo precedentes a la islamización de la política turca, pero la abrumadora superioridad del partido islámico en la política turca se produjo cuando por primera vez el Partido de Bienestar estuvo en el poder en los años 1996-97. Con la insinuación de un golpe militar contra el gobierno del Partido de Bienestar, partido islámico turco, el partido se dividió en dos, “moderados” y “conservadores”. En la actualidad, mientras que los conservadores, un pequeño grupo, continúan sus actividades políticas bajo el Partido de Felicidad desde 1999, el grupo moderado es activo en la política, en el marco del Partido de Justicia y el Desarrollo, que gobierna en Turquía desde el 2002.

4. Siglo XXI: ¿creación de una nueva Turquía e identidad?

Desde el 2002, un partido de origen islámico gobierna en Turquía con una mayoría abrumadora, por un lado fortaleciendo el proceso de democratización mediante el cambio de la ley y los reglamentos y por otro lado llevando a cabo la negociación con la Unión Europea para ser miembro (López, 2007). Muchos alegan que en Turquía, el proceso de normalización a nivel nacional obedece a que los grupos excluidos históricamente buscan integrarse en la estructura del Estado con un proceso de democratización. Si bien los ex islamistas, autodenominados conservadores demócratas están en el poder, el grupo separatista kurdo ve en el proceso de Unión Europea la oportunidad para participar activamente en la política democrática con su partido político. Los kurdos, con su Partido Sociedad Democrático, que ahora tiene representantes en el Parlamento turco desde el 2007, quieren formar su Estado kurdo no con las armas, a la usanza del grupo PTK, sino con la vía democrática. Hoy en día, Turquía está experimentando una reestructuración del Estado en la formación de una nueva democracia con una fuerte tendencia, mientras que la Unión Europea se considera un elemento importante en el proceso. La transformación de la sociedad turca desde 1980 económica y políticamente ha sido elemento clave detrás de la actual democratización y la normalización de Turquía.

4.1. Turquía en la escena internacional

El fin de la Guerra Fría dio lugar a cambios fundamentales en la política exterior del país. Ankara comenzó a ejercer influencia en Asia Central, la región del Mar Negro, el Cáucaso, Oriente Medio y los Balcanes. Para Ankara, el cambio de la anterior política de no par-

ticipación fue un hecho importante, contrario al período de la Guerra fría, durante el cual la política exterior y de seguridad de Turquía fue relativamente circunscrita a causa de su papel en la contención del poder soviético. Turquía ha experimentado una profunda ampliación de sus horizontes externos (Lesser, 2000:184; y Makovsky, 1999). Después de la Guerra Fría, el país comenzó a prestar especial atención a la cooperación para la seguridad regional y el multilateralismo en los asuntos exteriores (Karaosmanoglu, 2000:210). Desde entonces, Turquía inició el establecimiento de Cooperación Económica del Mar Negro (Aral, 2002) y comenzó a ampliar sus vínculos políticos y económicos con las recién creadas repúblicas turcas (Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán, Uzbekistán etc.) (Muftuler y Yuksel, 1997: 193; Sayari, 1992: 15).

Aunque la orientación occidental de Turquía sigue siendo su objetivo principal en la política exterior, el final de la Guerra Fría abrió nuevas oportunidades al país, y sus relaciones con los países de los Balcanes, Oriente Medio y el Cáucaso fueron desarrollándose, pero los encargados de formular las políticas en Ankara sostuvieron que las relaciones con estos países no reemplazarían las relaciones de Turquía con Occidente (Ozcan, 2005: 165).

Un cambio importante se produjo en la política exterior turca hacia el Oriente Medio. Durante los años de la Guerra Fría, el país prefirió la no intervención en los asuntos de Oriente Medio. Esta política cambió radicalmente cuando Turquía asumió un papel central en la guerra del Golfo. La guerra del Golfo, junto con el colapso de la Unión Soviética, trajo cambios importantes en el país en la comprensión del Oriente Medio. Turquía comenzó a ser más que antes en relación con la región.

La política exterior turca ha entrado en una nueva fase desde la desaparición de la URSS. En opinión de Karpat, en esta nueva etapa, “el legado histórico y cultural de los turcos” (incluida la época del Estado Otomano) “como una minoría étnica cultural y religiosa que se ha reavivado y ha dado una nueva vitalidad y significado a los factores que podrían tener impacto en la dirección de la política exterior de Turquía”. Así puestas las cosas, es necesario acordarse de la historia de los turcos en Oriente Medio que, en ocasiones, impide la participación de Turquía en la región.

Debido al carácter sistémico de la Guerra Fría, Turquía no fue capaz de aprovechar las oportunidades del Oriente Medio. No obstante, después del 2002 “un proceso de reforma y reorientación” (Falk, 2004) ha tenido lugar en Turquía, especialmente en su política exterior. De notable desarrollo, la cuestión de Chipre fue (aunque sigue siendo en cierta medida) influyente sobre la política exterior de Turquía, hasta hace poco. El gobierno turco por primera vez en la historia marcó una posición ofensiva. Turquía se sobrepuso y aceptó las formidables propuestas de Kofi Annan, en nombre de las Naciones Unidas, con el fin de resolver el conflicto en Chipre en 2005. Después de largas negociaciones, las propuestas se llevaron al público para ser votadas. Cuando los turco-chipriotas votaron a favor del plan, y los greco-chipriotas votaron para rechazarlo, surgió una realidad en Europa y en el resto del mundo, de que Turquía se alejaba de su anterior rígido modelo de posición nacionalista. En los últimos años, Turquía ha dejado en claro que su posición respecto a Chipre realmente es el querer la paz, en cumplimiento de su nueva orientación de la política exterior que hace hincapié en “un cero en conflicto con sus vecinos” (Falk, 2004).

Ahora, Ankara tiene una buena diplomacia con la mayoría de sus vecinos. El gobierno turco criticó a Israel por los asesinatos selectivos de líderes de Hamás. Además, Turquía intenta solidificar su nueva imagen de Estado soberano independiente, que se está llevando a cabo con la política exterior en función de sus propios intereses y sobre la base de su realpolitik, ya que no cumple por completo con las demandas norteamericanas. Los funcionarios norteamericanos ya han declarado su preocupación sobre las relaciones de Turquía con Irán, porque son considerados Estados delincuentes o ejes del mal y así lo determinan muchas otras naciones, además, en las semanas anteriores a la guerra de Irak, el parlamento turco rechazó la solicitud de Estados Unidos para la utilización del territorio para la invasión a Irak y negó la oferta de ayuda económica que hizo Estados Unidos por un valor de 16 mil millones de dólares.

En la Post-Guerra Fría en materia de seguridad, la situación estratégica de Turquía ha cambiado considerablemente, el país ha pasado de un acompañamiento vital por Occidente a una posición central, ya que en el período de Guerra Fría fue un aliado muy importante para Estados Unidos. En la región existen tres áreas claves que generan una inestabilidad, los Balcanes, el Cáucaso y el Oriente Medio y que son de interés de la política mundial. En este entorno geopolítico, Turquía necesitaba una nueva política en sus relaciones internacionales. La creación de una academia para formar diplomáticos con un profundo conocimiento sobre la región y el mundo fue iniciada gracias a académicos y políticos. Uno de ellos fue pionero en el diseño de la política exterior: Ahmet Davutoglu, autor del libro *Stratejik Derinlik* (Profundidad Estratégica). Fue el asesor principal del Primer Ministro Turco en 2002 y desde mayo de 2009 encabezó el cargo de Ministro de

Relaciones Exteriores. Según Davutoglu, Turquía debe desarrollar una estrategia global y coherente hacia sus regiones vecinas, Balcanes, el Cáucaso y Oriente Medio. Davutoglu considera a Turquía un “país central” en el ámbito de la agitación, que indica claramente que el país influye en la política mundial (Davutoglu, 2001:119). Es por eso, que la Unión Europea o el Occidente en general, si desea tener una buena relación con el Oriente Medio y el Cáucaso, todo debe ser a través de Turquía por razones históricas, culturales, religiosas y étnicas.

Es un argumento común, decir que Turquía ocupa un lugar que está lleno de complejidad geopolítica, si alguien quiere entender las “nuevas” inclinaciones hacia el Oriente Medio y otras partes del mundo, tienen que entender esta complejidad, “más allá de una orientación estrictamente occidental”, (Candar y Fuller, 2001:23) con la evolución de la comprensión de los discursos políticos extranjeros. En su muy detallado artículo sobre el ejército turco y su poder en la región, Erickson (2004: 40) dice: “Está claro que Turquía se mueve para convertirse en una potencia regional en los próximos diez años”.

La política turca cambió drásticamente después de noviembre de 2002, cuando el Partido de Justicia y el Desarrollo ganó suficientes escaños en el parlamento para formar un gobierno. En consonancia, con la nueva orientación de política exterior de Turquía, después de la Guerra Fría y cuando el Partido de Justicia y el Desarrollo (PJD) asumió el poder, se diseñó en general la política exterior de Turquía. Antes del gobierno del PJD, Turquía se regía por los gobiernos de coalición y con frecuencia experimentaban “nuevos gobiernos”; por lo tanto, la política turca, en general, estaba lejos de la estabilidad y en consecuencia, de tener un enfoque coherente para el interior

y especialmente en temas externos. Al reconocer la situación con la que PJD llegó al poder, Turquía vio en el año 2003, el año de “compensar la pérdida” en la política exterior y afirmó que el año 2004 sería un año en que Turquía se señalaría en la agenda internacional. Así, mientras Turquía intensificaba las reformas para la adhesión a la Unión Europea, en mayo acogió las reuniones de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y la reunión de la OTAN en junio de 2004. La reunión conjunta de la OCI-UE planeada en octubre de 2004 fue cancelada a último minuto, debido a un problema del reconocimiento de la República Turca del Norte de Chipre.

En este período, Ankara parecía cada vez más deseosa de diversificar el portafolio en cuanto a política exterior, mientras actuaba con independencia de los Estados Unidos. Esta orientación se aceleró por la guerra iraquí, de la cual hay no pocos desacuerdos entre Turquía y los Estados Unidos, lo que obligó al país turco a buscar formas de complementar su relación con los Estados Unidos.

La negativa de Turquía de desplegar tropas de los Estados Unidos creó un ambiente en el Oriente Medio, que se considera el regreso de Turquía al Oriente Medio. Turquía ha desarrollado sus relaciones con las organizaciones regionales como la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación del Golfo. El candidato Turco Ekmeleddin Ihsanoglu a Secretario General de la OCI ganó la elección en la reunión de Estambul en el año 2005 (Ozkan, 2007:161-171). Turquía fue invitado a reuniones de la Liga Árabe en calidad de “invitado permanente” desde el año 2006. El desarrollo de las relaciones con Oriente Medio ha sido claro desde que la OCI invitó a la República Turca del Norte de Chipre a sus reuniones a título de Estado, ya que la República Turca del

Norte de Chipre, es reconocida Estado solo por Turquía.

En general, durante el período de PJD, Turquía ha diversificado sus relaciones exteriores, no sólo con el Oriente Medio, sino también con Asia, América Latina y África (Ozkan, 2012). Turquía está dispuesta a desempeñar su papel fundamental en la región inmediata y más allá. Si la co-presidencia de la Alianza de Civilizaciones con España por petición del Secretario General de la ONU, con el fin de desarrollar la armonía de civilizaciones, en lugar de un enfrentamiento, indica que Turquía podría representar o hablar en nombre del Oriente Medio en particular y del mundo islámico en general (de Ayala, 2007:16).

En septiembre de 2008, Turquía fue elegida para el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas miembro no permanente para el período de 2009-2010, una función que muestra cada vez más la importancia de Turquía en la política internacional. Turquía, ha facilitado las negociaciones de paz entre Israel y Siria y ha llegado a negociaciones directas; sin embargo, proceso roto por la agresión israelí en Gaza en enero del 2009. Actualmente, Turquía no sólo actúa para equilibrar el conflicto existente entre Irán y la comunidad internacional (Ozkan, 2010), sino, también está desempeñando un papel activo en la reconstrucción de Afganistán y la estabilidad en Pakistán con la Unión Europea y los Estados Unidos.

El interés de Turquía en desarrollar las relaciones económicas y políticas con las distintas partes del mundo, está tomando formas concretas, porque Turquía ha decidido abrir nuevas embajadas en África (Ozkan, 2008:1) y en los países de América Latina. En los próximos años, el papel de Turquía es cada vez mayor en el escenario internacional, será más explícito si la consolidación nacional de Turquía

sigue sin romper los procesos de democratización, especialmente para lograr la estabilidad y paz en Oriente Medio y en Asia Central.

4.2. La creciente economía turca

En la actualidad el PIB de Turquía es de 906.5 mil millones de dólares, nivel que lo llevó a ocupar el puesto 17 dentro de la economía global. Gracias a este crecimiento, el per cápita ha llegado a 12.000 dólares. La economía dinámica de Turquía es una mezcla compleja de la industria moderna (28.6%), de servicios (62.9%) y del sector de la agricultura (8.5%). Tiene un fuerte y rápido crecimiento en el sector privado. El mayor sector industrial es el textil y la confección, representan un tercio del empleo industrial, que se enfrenta a una fuerte competencia en los mercados internacionales; sin embargo, otros sectores, en particular la industria automotriz y la electrónica, están aumentando en importancia en las exportaciones de Turquía (Istanbul Ticaret Odasi, 2008: 10-40). En los años 1994, 1999 y 2001 hubo un descenso en la producción, pero durante los últimos seis años el promedio de crecimiento económico fue del 7.4%. La inflación cayó al 7,7% en 2005, una baja de 30 años. Debido a las contracciones mundiales, el crecimiento anual del país cayó en 1,5% en el 2008. A pesar de los fuertes beneficios económicos a partir de los años 2002-2007, que fueron en gran parte debido a la reanudación del interés de los inversores en los mercados emergentes, el FMI apoyó y reforzó la política fiscal, el valor de las existencias de la inversión extranjera directa aumentó alrededor de 85 mil millones de dólares (Soyak, 2008: 140). La privatización de venta se está acercando a 21 mil millones de dólares. Las exportaciones dieron un salto muy grande y alcanzaron 132 mil millones de dólares en el año 2008 y comparado con el año 2001 que fue de

31 mil millones de dólares. El petróleo empezó a fluir a través del oleoducto Bakú-Tbilisi (Tiflis)-Ceyhan, en mayo de 2006, marcando un hito importante que aportará hasta 1 millón de barriles por día desde el mar Caspio al mercado (Echeverría, 2006: 122).

Durante la mayor parte de su historia republicana, Turquía se ha adherido a un enfoque estatal de la economía, con estricto control del Estado sobre la participación del sector privado, el comercio exterior y la inversión extranjera directa; sin embargo, durante el decenio de 1980, Turquía comenzó una serie de reformas dirigidas a trasladar la economía de un aislado sistema estadista a uno más apoyado en el sector privado basado en el modelo de mercado internacional. Después de la crisis económica del 2001 y de las reformas iniciadas por el gobierno actual, la inflación se ha reducido a un sólo dígito, la confianza de los inversores y las inversiones extranjeras han aumentado y el desempleo ha disminuido. Turquía ha ido abriendo progresivamente sus mercados, a través, de las reformas económicas, mediante la reducción de los controles gubernamentales sobre el comercio exterior, la inversión, la privatización de industrias de propiedad pública y la liberalización de muchos sectores a bienes privados. Estos cambios en el sistema político y en el crecimiento económico, llevó al país a ser miembro del G-20.

La economía del país ha venido creciendo, especialmente después de la crisis económica del año 2001, ésta fue la más fuerte desde la creación de la República, pero a la vez la hizo más fuerte para enfrentar la crisis del año 2009, la crisis afectó la economía turca, aunque no como a otros países. A partir del 2005, Turquía ha reiniciado sus negociaciones con la Unión Europea, las exigencias de la UE y el deseo de ser miembro de ella, ha llevado al país a cumplir y a realizar reformas tanto

en el sistema político, militar y económico. Otro aspecto importante es la visión del pueblo y del Estado; Turquía en los años 70/80 estaba cerrada en sí misma, hoy la política del Estado, es estar económica y políticamente en todos los países del mundo, política de la cual participan los industriales del país. Todas las ciudades del país, fuera de sus cámaras de comercio, también tienen asociaciones y organizaciones privadas de industria, las cuales unen a sus empresarios locales para negociar con el mundo, con el fin de fortalecer la economía local, verbigracia TUSIAD (Asociación de Industriales y Empresarios de Turquía), TUSKON (Confederación de Industriales y Empresarios de Turquía) y MUSIAD (Asociación de Industriales y Empresarios Independientes).

TUSKON cada año reúne más de mil empresarios de diferentes sectores de Turquía, realiza un encuentro invitando a los empresarios de un continente en Estambul, la ciudad comercial del país. Hasta ahora, TUSKON ha citado a los continentes de África, Europa y Asia; por parte de Turquía en cada encuentro participaron entre 1.500-2.000 dueños de empresas y la participación extranjera fue entre 1.000-1.500 empresarios, incluidos los representantes de los gobiernos. Por ejemplo, en el año 2006 fue realizado el encuentro con los países de Asia Pacífico, participando más de 2.000 empresarios de 13 países, como China, India, Singapur, Japón, Corea del Sur, entre otros. Ellos representaron el 27.4% de la exportaciones y el 24, 7% de las importaciones del mundo, en total fueron más de 5.4 billones de dólares en el año 2005. En junio del año 2009, TUSKON por primera vez realizó un encuentro a nivel mundial, de parte de Turquía participaron 3.000 empresarios de diferentes sectores y a nivel mundial asistieron más de 3.000 de ellos de 150 países; du-

rante cuatro días se realizaron más de 120.000 reuniones bipersonales y en total firmaron contratos por 7 mil millones de dólares. La participación a nivel latinoamericana fue muy satisfactoria, asistieron por cada país 15 empresarios de diferentes sectores de las naciones de Colombia, Argentina, Brasil, Venezuela, Chile y México. Uno de los objetivos de TUSKON, es realizar un encuentro solamente entre Turquía y América Latina en los próximos años (TUSKON, 2012).

5. Conclusiones

Turquía tiene un imperio de fondo y un Estado moderno-nacionalista con experiencia, razón por la cual la formación del Estado turco y la cultura política sea más profunda de lo que parece. Del mismo modo, estas experiencias de Turquía hoy en día tienen una influencia en su situación económica y en las relaciones exteriores en el ámbito internacional. Si la transformación del Imperio Otomano a la República de Turquía debe entenderse como un punto de inflexión en la política turca y de la historia, la victoria de los JDP en las elecciones nacionales de Turquía el 3 de noviembre de 2002, debe considerarse de igual importancia. La victoria de JDP ha sacudido profundamente la política turca y sus relaciones exteriores (Onis y Keyman, 2003; y Ozel 2003).

El liderazgo de JDP ha llevado a cabo inconscientemente la misión de Turquía al proceso de modernización con la extensión de la democracia con la ayuda de la Unión Europea. A pesar de los acontecimientos más importantes en la política turca recientemente, sobre todo en la consolidación nacional, se puede argumentar que es todavía frágil y necesita continuar en los próximos años.

Desde una perspectiva mundial, la consolidación de la política interna de Turquía no sólo tiene repercusiones para sus ciudadanos, también tiene implicaciones para los problemas mundiales. Una Turquía que consolida su política interior y que tiene un importante papel en el equilibrio de las relaciones entre el mundo islámico y el occidental, especialmente en un entorno en el que la guerra contra el terrorismo se ha convertido en el principal problema.

Internacionalmente, a pesar de la transformación interna de Turquía, parece ser lo suficientemente persistente para promover un papel activo turco en la política mundial, puede haber retrocesos en los casos de las crisis económicas, la inestabilidad política, o un retroceso en el proceso de la UE; sin embargo, los roles en lugares extranjeros son la dinámica que asumen una mayor influencia sobre esta nueva política especialmente después de Primavera Árabe.

Bibliografía citada

- Aral, Berdal (2002). "Black Sea Economic Cooperation: What Went Wrong?" **Alternatives: Turkish Journal of International Relations**. Vol. 1. No 4. Fatih University. Istanbul. Turquía. Pp. 73-92.
- Candar, Cengiz and Graham E. Fuller (2001). "Grand Geopolitics for a New Turkey". **Mediterranean Quarterly**. Vol. 12. No 1. Duke University. Duke, EE.UU. Pp. 22-38.
- Cetin, M. Zafer (2004). "Tales of Past, Present, and Future: Mythmaking and Nationalist Discourse in Turkish Politics". **Journal of Muslim Minority Affairs**. Vol 24. No 2. **Institute of Muslim Minority Affairs**. London, Inglaterra. Pp. 347-365.

- Davutoglu, Ahmet (2001). **Stratejik Derinlik: Türkiye'nin Uluslararası Konumu**. Kure Yayınları. İstanbul. Turquía.
- De Ayala, José Enrique de (2007). "La Cuestión turca: Ankara, entre la crisis política y Europa". **Política Exterior**. Volumen XXI, No 119. Estudios de Política Exterior SA, Madrid. España. Pp. 13-22.
- Echeverría, Carlos (2006). "El factor geoestratégico de la adhesión de Turquía a la UE". **Política Exterior**. Volumen XX. No 110. Estudios de Política Exterior SA. Madrid. España. Pp. 121-130.
- Erickson, Edward J. (2004). "Turkey as Regional Hegemon, 2014: Strategic Implications for the United States". **Turkish Studies**. Vol. 5. No. 3. MESK, London. Inglaterra. Pp. 25-45.
- Falk, Richard (2004). "Reconsidering Turkey", **Zaman (Turkish Daily)**. 27 September.
- Heper, Metin (2000). "The Ottoman Legacy and Turkish Politics". **Journal of International Affairs**. Vol. 54, No 1. Columbia University. New York. EE.UU. Pp. 63-83.
- Istanbul Ticaret Odası (2008). **Investigación sobre la economía de Turquía en el año 2008**. ITO. İstanbul. Turquía.
- Karaosmanoglu, Ali L. (2000). "The Evolution of the National Security Culture and the Military in Turkey". **Journal of International Affairs**. Vol. 54. No.1. Columbia University New York. EE.UU. Pp. 199-216.
- Karaosmanoglu, Yakup Kadri (1932). **Yaban**. MEB, Yayınları. Ankara. Turquía.
- Khalidi, Rashid (1991). **Origins of Arab Nationalism**. Columbia University Press. New York. EE.UU.
- Lesser, Ian O. (2000). "Turkey in a Changing Security Environment". **Journal of International Affairs**. Vol 54, No.1. Columbia University, New York, EE.UU. Pp. 183-198.
- Lopez, Carmen Rodríguez (2007). "Secularismo, Islam y UE: La Transformación de la sociedad turca". **Política Exterior**. Vol. XXI, No 118. Estudios de Política Exterior SA, Madrid. España. Pp. 25-31.
- Makovsky, Alan (1999). "The New Activism in Turkish Foreign Policy". **SAIS Review**. Vol 19. No 1. SAIS. Washington, DC. EE.UU. Pp. 92-113.
- Mardin, Serif (1973). "Center-Periphery Relations: A Key to Understand Turkish Politics". **Daedalus**. Vol. 102, December. MIT, New York. EE.UU. Pp. 169-190.
- Milliyet (1998). Periódica turca 30 Junio 1998.
- Muftuler, Meltem and Muberra Yuksel (1997). "Turkey: A Middle Power in the New Order", in Andrew F. Cooper (ed) **Niche Diplomacy: Middle Powers After the Cold**. War, Macmillan. London. Inglaterra.
- Onis, Ziya and E. Fuat Keyman (2003). "A New Path Emerges". **Journal of Democracy**. Vol. 14. April. SAIS. Baltimore. EE.UU. Pp. 95-107.
- Ozcan, Mesut (2005). "European Union's Middle East Policy and Turkey". **Avrasya Etutleri**. Vol 12. No 27-28. Ankara. Turquía. Pp. 153-172.
- Ozel, Soli (2003). "After the Tsunami". **Journal of Democracy**. Vol. 14, No 2, April. SAIS, Baltimore. EE.UU. Pp. 80-94.
- Ozkan, Mehmet (2007). "Turkey in the Islamic World: An Institutional Perspective". **Turkish Review of Middle East Studies**. Vol. 18. The Middle East Institute. İstanbul. Turquía. Pp. 159-193.
- Ozkan, Mehmet (2008). **Turkey Discovers Africa: Implications and Prospects**. Policy Brief 22. Ankara. SETA.
- Ozkan, Mehmet (2010). "Turkey-Brazil Involvement in Iranian Nuclear Issue: What

- is the Big Deal?”. **Strategic Analysis**. Vol. 35. No 1. Institute for Defence and Security Analysis (IDSA). New Delhi. India. Pp. 26-30.
- Ozkan, Mehmet (2012). “A New Actor or Passer-by? The Political Economy of Turkey’s Engagement with Africa”. **Journal of Balkan and Near Eastern Studies**. Vol 14. No 1. Keele University, London. Inglaterra. Pp. 113-133.
- Richards, Alan & John Waterbury (1996). **A Political Economy of the Middle East**, Westview Press. Colorado. EE.UU.
- Sayari, Sabri (1992). “Turkey: The Changing European Security Environment and the Gulf Crisis”. **The Middle East Journal**. Vol46. No 1. The Middle East Institute, Washington, DC. EE.UU. Pp. 9-21.
- Soyak, Alkan (2008). **The Role of IMF-World Bank Structural Adjustment Policies in The Transformation of Turkey’s Development Perception**. Der Yayınları. Istanbul. Turquía.
- Sluglett, Peter (1992). **Tuttle Guide to the Middle East**. C.E Tuttle Co. Boston. EE.UU.
- TUSKON (2012). “Giri”. Disponible en: <http://www.tuskonwtb.com/index.php>. Consulta realizada el 14 de junio de 2012.